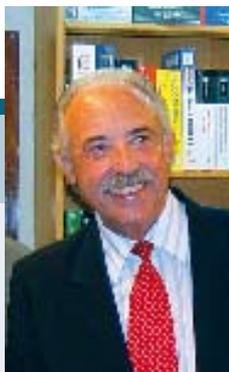


# “La Columna”

**Francisco Ponce Carrasco**  
pacoponce@ediho.es  
www.franciscoponce.com



## La segura inseguridad

**La situación mundial actual necesita que los habitantes del planeta luchemos por un mundo mejor**

Corren tiempos difíciles en cualquier parcela de la vida, la globalización, el desempleo y la crisis pueden ser algunos de los muchos factores de un mayor desencadenante.

Existen, a mi juicio, tres inseguridades básicas, la primera la sufrimos todos pobres y ricos, jóvenes y adultos, me refiero a la seguridad ciudadana, estafas, robos, agresiones, violaciones, crímenes... forman una larga cadena que horroriza el corazón y aleja las ganas de darse a los demás.

La inseguridad en el trabajo está desquiciando a personas y familias. Es cierto que como el dinero escasea y no circula, los empresarios para subsistir utilizan el sistema más fácil, la reducción de plantilla y el despido sistemático. A ello se une que algunas empresas aprovechan la corriente propicia para deshacerse de trabajadores con la misma indolencia que los contrataron en su momento sin tener en cuenta ninguna planificación de futuro, con las personas se juega demasiado a la ligera. Las últimas cifras sitúan a España con 3.605.402 parados y el gobierno teme que siga subiendo.

Una tercera inseguridad esta aflorando ante el lícito comportamiento del consumidor que abocado por las circunstancias demanda ofertas y busca precios bajos, bajísimos. Muchas empresas entran con facilidad en la tentación de bajar la calidad y penetran en el fraude para aguantar o simplemente porque su filosofía siempre fue la de ‘llenarse el saquete’.

En algunos sectores la evidencia empieza a dejarse notar y los ‘piratillas’ colocan, sin escrúpulos, unas etiquetas que no responden a la calidad real de lo que el producto contiene, con toda probabilidad esto se puede dar más en productos de transformación que quizá estén menos vigilados que los de consumo pero, claro, esto que en principio pasa más desapercibido, crea la indefensión del productor y acaba repercutiendo en el consumidor final.

Debemos estar atentos pues no nos podemos quedar sólo en el precio sino comprobar y exigir que se cumplan todos los enunciados, características y fórmula de la etiqueta y ante una posible irregularidad denunciar siempre.

Una cosa es segura, el mundo sigue y nosotros somos parte de él, luchemos porque el mundo no nos aborrezca.

**Inseguridad ciudadana, estafas, robos, agresiones, violaciones, crímenes... forman una larga cadena que angustia el corazón**